

This is a translation of the article on media coverage of terrorist attacks in Madrid.

Approach to the study

The terrorist attacks of March 11 2004 in Madrid and the intense, informative developments that followed it offer an unparalleled object of study on the work of journalistic treatment in troubled situations of international importance.

The wide coverage in all the newspapers about the critical current events, in which the incertitude and speed with which the events happened didn't represent the best framework for the work of journalists, was the result of the society's need for information and interpretation.

For that reason, analyzing the timelines and arguments of the European medias on those dates, once the passage of time has thrown more light on the information that the governmental, newspaper, and political sources provided and has tempered the initial partisan impetus, permits (one) to explore the depths of the informative action of the newspapers, framed within the different media-based systems that exist on the continent, in situations of crisis and in the existence of common interpretive frameworks on a European scale.

It permits one to analyze, therefore, how the media respond to the demand of citizens and how they attend to the criterion of truth and professionalism in this type of very

fleeting and convulsive scenario.

Informative analysis of news coverage of an event of international magnitude, in the different media systems, permits one to trace lines of convergence or divergence of both the professional journalistic routines as well as the creation of supranational space of public debate across communication media.

In the words of Kevin Deidre, the need for these studies is unquestionable: “Given the fragmentation of the media landscape in Europe, cross-national comparison of media coverage and representations of political or cultural issues is an extremely useful, if not essential, exercise when dealing with transnational or global issues”.

In his research about a European public sphere, Kevin affirms that by different languages, by distance and because European media don't exist, it would be possible preferably to speak about a “sphere of different publics.”

For this reason, established news events, that arouse international interest and in which political, cultural or ideological factors (factors susceptible to elaborate journalistic treatment) come together, have been the object of multiple and varied studies.

Before the undeniable newsworthiness of the events that took place in Madrid on March 11 of 2004, [there] have been numerous scientific works dedicated to describing the different European media realities and to delimiting the characteristics that point at coinciding journalistic practices or, on the other hand, at verification of the existence of different scenarios.

Principally, the study of coverage of these events in the media of communication has been dealt with from Spain. One of the most rigorous is the analysis carried out by the Group of Advanced Studies in Communication of King Juan Carlos University, under the coordination of Victor Samapedro, that has brought forth diverse reports about the discourse of the international press about the Spanish participation in the war in Iraq and the events of 11 M to 14 M 5.

With respect to this last subject, by means of a study of elite press in England, France and Germany, they conclude that information is proportionate in the internal agenda to the crisis. The newspapers [that] analyze the possibility of suffering attacks in their countries or an electoral upheaval are in tune with the external policies of their countries and consider how these events can affect them.

For the authors of these reports, the reference press shows itself as an instrument of the government by its capacity to reflect the opinion of the local elites and by validating the national policy in the face of these events.

Planteamiento del estudio

Los atentados del 11 de marzo de 2004 en Madrid y el intenso devenir informativo que le sucedió ofrecen un objeto de estudio inigualable sobre la labor de mediación de la prensa en situaciones conflictivas de trascendencia internacional. La amplia cobertura en todos los periódicos sobre la crítica actualidad, en la que la incertidumbre y la velocidad con que se sucedían los hechos no representaba el mejor marco para el trabajo de los periodistas, era resultado de la necesidad informativa e interpretativa de la sociedad. Por ello, analizar las cronologías y argumentaciones de los medios europeos en esas fechas, una vez que el paso del tiempo ha arrojado más luz sobre la información que suministraron las fuentes gubernamentales, periodísticas y policiales y ha atemperado los ímpetus partidistas iniciales, permite profundizar en la acción informativa de los periódicos, enmarcados dentro de los diferentes sistemas mediáticos que conviven en el continente, en situaciones de crisis y en la existencia de marcos interpretativos comunes a escala europea. Permite analizar, por tanto, cómo responden los medios a la demanda ciudadana y cómo atienden los criterios de veracidad y profesionalidad en este tipo de escenario tan fugaz y convulso. El análisis comparado de la cobertura informativa de un acontecimiento de magnitud internacional, en los diferentes sistemas mediáticos, permite trazar líneas de convergencia o divergencia tanto de las rutinas profesionales periodísticas como sobre la creación de un espacio supranacional de debate a través de los medios de comunicación. En palabras de Kevin Deidre, la necesidad de estos estudios es incuestionable: “Given the fragmentation of the

media landscape in Europe, cross-national comparison of media coverage and representations of political or cultural issues is an extremely useful, if not essential, exercise when dealing with transnational or global issues”.

En su investigación sobre una esfera pública europea, Kevin afirma que por los diferentes idiomas, por la lejanía y porque no existen medios europeos, cabría hablar, preferiblemente, sobre una “esfera de diferentes públicos”.

Por esta razón, determinados acontecimientos informativos, que suscitan el interés internacional y en los cuales concurren factores políticos, culturales o ideológicos susceptibles de una elaborada mediación periodística, han sido objeto de múltiples y variados estudios. Ante la innegable trascendencia informativa de los atentados que tuvieron lugar en Madrid el 11 de marzo de 2004, han sido numerosos los trabajos científicos dedicados a describir las diferentes realidades mediáticas europeas y delimitar las características que apuntan a prácticas periodísticas coincidentes o, por el contrario, a la constatación de la existencia de escenarios diferentes. Principalmente, el estudio de la cobertura de estos atentados en los medios de comunicación se ha abordado desde España. Uno de los más rigurosos es el análisis llevado a cabo por el Grupo de Estudios Avanzados de Comunicación de la Universidad Rey Juan Carlos, bajo la coordinación de Víctor Sampedro; que ha realizado diversos informes acerca de los discursos de la prensa

internacional de referencia sobre la participación española en la guerra de Irak y los acontecimientos del 11M y del 14M5. Con respecto a este último tema, a través del estudio de la prensa de elite en Inglaterra, Francia y Alemania, concluyen que se proporciona una información en clave interna de la crisis; los periódicos analizan la posibilidad de sufrir atentados en sus países o un vuelco electoral, están en sintonía con la política exterior de sus países y se plantean en qué les pueden afectar estos acontecimientos. Para los autores de estos informes, la prensa de referencia se muestra como un instrumento de gobierno por su capacidad para reflejar la opinión de las elites locales y para validar la política nacional frente a estos acontecimientos.